

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 4 peseta
 Número suelto. 40 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. — REAL, 42.

Candidatura Republicana PARA CONCEJALES

Don Adolfo Mosquera Castro.
 Don Joaquín Lesquereux.
 Don José Castro Conde.

MITIN DE SAYAR

Fué el más concurrido de todos los celebrados hasta ahora, el verificado el día 1.º del actual en el punto arriba indicado. Unas quinientas personas próximamente nos estaban esperando, y tan pronto divisaron los coches victorearon á la República y á los republicanos que iban en los vehículos.

Dió principio el mitin á las cuatro de la tarde, y hablaron don Adolfo Mosquera, D. Román Paz y D. José Castro Conde.

El primero censuró la gestión del Ayuntamiento de Caldas, en un período de hace veinte años á esta parte, demostrando que dicha gestión fué negativa completamente. Dijo, que era preciso desterrar de la Corporación municipal á los Lagos, López Pérez y Outeiros, criados del cacique y sus servidores incondicionales. Perpetuos concejales, perpetuas nulidades y perpetuos sometidos.

Don Román Paz: Empezó diciendo que después de los Reyes Católicos, España fué siempre víctima, unas veces de la desmedida ambición y siempre de la inepticia de los Reyes. Que aún, en los períodos en que nuestra influencia pesaba en el continente, España arrastró una existencia miserable, por la enormidad de los tributos que pesaban sobre el pueblo, y que solo servían para alimentar las guerras, que sin finalidad y solo para vani-

dad de los monarcas, se sostenían en Europa. Que la culpa de nuestra decadencia, la tuvieron los Reyes, que mataron la independencia, la autonomía de los municipios, concentrando en su mano el más absorbente de los poderes, que solo obtuvieron por el concurso de los municipios, que lucharon á su lado, para hacer fuerte el poder real, debilitado por el feudalismo.

Que la República devolvería al Municipio su antiguo esplendor, la autonomía necesaria, por ser el municipio, la asociación natural y legal por excelencia, y en cambio suprimiría esas otras organizaciones artificiales como las provincias y diputaciones provinciales, verdaderos focos de corrupción é inmoralidad.

Don José Castro Conde: dijo al pueblo cuatro verdades. Demostró que el Ayuntamiento de Caldas, es la casa de un señor particular y no lo que debe ser, la casa de todos los asociados comprendidos en el término municipal. Que allí solo se hacía lo que convenía al cacique. Que era la mayor de las vergüenzas tolerar un estado de cosas que tanto rebajaba el honor de Caldas, representado por una taifa de ignorantes y de maletas.

Terminó ya de noche el mitin, quedando muy satisfechos los de Sayar, y regresando nosotros agradablemente impresionados por la entusiasta acogida que se nos ha dispensado por aquellos honrados vecinos.

Crisis del remordimiento

A la hora en que escribimos no está aún resuelta la estupenda crisis provocada por el Sr. Montero Ríos.

No tiene esa crisis precedente en nuestra historia. Parece en verdad inverosímil la dimisión de un Gobierno que acaba de hacer unas elecciones generales y de ganarlas. Y parece aún menos, si se considera que no está ni constituido el Congreso. Alega el Sr. Montero Ríos que la ha producido en vista de la composición de la mayoría obtenida. ¿Ha necesitado mes y medio para conocerla? ¿Y que nuevo hecho ha podido desprenderse de ese conocimiento? ¿Las fracciones que entran en la composición? ¿Han surgido por acaso ahora los moretistas y los canalejistas, etc., etc.? Por otra parte, ¿quien no está en el secreto? ¿Quién ignora las complacencias del Sr. Montero con sus aliados? Antes de las elecciones se sabía ya los diputados que tendría cada uno de los jefes de grupos liberales.

No, no es eso lo que ha promovido la crisis. Satisfizo ya el Sr. Montero Ríos su anhelo de ser jefe de Gobierno, y quiere excusarse ahora los peligros y amarguras que no podían menos de cercarle al presentarse á las Cortes.

Conocedor de la repugnancia con que aceptó el Sr. Echegaray el Ministerio, y de que aprovecharía la primera ocasión para retirarse, creyó el Sr. Montero hallar pronto el pretexto para dejar la carga de un modo decoroso, y manifestó unida su suerte á la del insigne literato.

La apetecida ocasión no ha llegado, y las Cámaras van á constituirse en un breve plazo.

Y le ha entrado al Sr. Montero el miedo, un miedo insuperable que le priva de todo razonamiento, y ante el cual todo le es indiferente, incluso el ridículo en que, cualquiera que sea la solución, quedará su persona.

Pero, ¿á qué ese miedo? ¿Al conflicto seguro por la no aprobación á tiempo de los Presupuestos? No; porque la dificultad pudo preverla cuando se encargó del Poder, y el tal conflicto, creado por la monarquía, á todos los monárquicos alcanza en su responsabilidad; lo que al Sr. Montero, habría de ocurrirle á quien le sustituyera.

Lo que amilana al Sr. Montero Ríos, más que el miedo se parece al remordimiento.

Ya ha llegado, ya esta en la cumbre; pero ¡ay! las voces que suben á él desde la llanura, no son vitores ni aplausos, sino amenazas y acusaciones, y el César, mirando á su pasado, no se atreve á levantar los ojos y á desafiar el porvenir.

¿Acaso le obliguen como un castigo á continuar en su elevado puesto!

(De *El Nuevo Regimen*.)

¿Qué escándalo!

Apenas esbozados nuestros trabajos de propaganda electoral por las aldeas de éste Ayuntamiento, y cuando aún nos faltan bastantes días para darlos por terminados, vemos despertar ciertos elementos que estaban, ó aparentaban estar dormidos, y entrar en la vida pública, como agentes, ó servidores del cacique, con arrestos dignos de mejor causa, y con energías que debieran guardar para otras ocasiones.

En las filas que acaudillan los Salgados, ha entrado el pánico de repente, como si nuestros trabajos de propaganda republicana hubiesen llevado al ánimo de sus jefes la desesperación y el desaliento.

Los criados del cacique que figuran *en activo* no llegan ya para contrarrestar el impetuoso y certero golpe con que herimos la inviolabilidad de ese ídolo sin base, y creyendo llegada la hora de su derrumbamiento, llamaron *las reservas* para impedir que el Molot de los tontos venga al suelo de la manera más despiadada é irrespetuosa.

Y á ese llamamiento acuden curas, capellanes, médicos y concejales para obedecer el mandato del falso Dios, como si ellos fuesen pescadores de Galilea, y Laureano Salgado hubiese nacido en Nazareth. ¡Qué espectáculo!

El sacerdote abandona la santidad de su ministerio para enfrascarse en las malolientes veredas que conducen á la coacción y al abuso: el concejal, en vez de emplear las horas que tiene libres en estudiar las necesidades del distrito que representan para remediarlas, empléalas en visitar á los electores y amenazarlos con vengau-

zas imaginarias si no votan la candidatura de los Salgados; el Médico llama á su despacho á las personas á quienes presta sus servicios profesionales, por los cuales cobra lo que en el contrato de iguala han estipulado, y les ordena que voten por que Salgado quiere

¿Qué vale, pues, Salgado si necesita de toda esa gente para derrotar á unos cuantos valerosos hombres que pretendemos ir al Ayuntamiento sin su voluntad?

Tantos años de mando, tanto tiempo de gobierno; lo de abajo suyo, y suyo lo de arriba... ¡y aún no puede el solo contrarrestar nuestra arremetida!

¿Que extraño influjo tenemos para que los poderosos Salgados mendiguen el apoyo de curas, capellanes, médicos y concejales, creyéndose ellos impotentes para contener nuestra actitud?

¡Ah!

Es que nosotros llevamos á nuestro lado la razón, la justicia, la verdad; es que nosotros usamos como arma la predicación de un credo, que es vida, que es progreso que es bienestar; es que nosotros disipamos el error, censuramos la mentira, enseñamos el camino recto para llegar á la prosperidad....

Y es, también, que nuestros contrarios en fuerza de abandonar los intereses del pueblo por atender los suyos, pusieron en guardia á los electores, y éstos vienen á nosotros en busca del apoyo que le ofrecieron cien veces, sin otorgárselo ni una sola esos embaucadores que no se acuerdan de las aldeas más que en vísperas de elecciones.

Y es que el pueblo vá dejando de ser tonto, y vé la nobleza y la sinceridad con que defendemos sus intereses contra las asechanzas de quienes están más obligados que nosotros á esa defensa, y no la hacen.

Por eso tenemos el éxito que tanto miedo causa al cacique.

Por eso se hace necesario que el cura de Carracedo, y el Capellán de San Andrés, y D. Satiro Bayón y otros varios amigos del cacique prediquen, coaccionen, y hagan cuanto pueden para que no triunfe la candidatura republicana.

¿Qué motivos tienen esos señores para hacernos así la guerra?

Lo saben todos los lectores, y no he de repetírselo.

Pero lo que si he de decirles es que, suponiendo que á esos curas y á esos médicos les pagan, con dinero ó con maíz, los servicios que prestan, nada le quedan de biendo.

A servicio pagado, no se queda obligado, dice el refrán.

Para que se deban favores, es menester haberlos recibido: y quien sirve por dinero, no hace favor alguno.

Debeis tener eso presente, electores, para saber que contestar cuando os pidan el voto los que os cobran cuantos servicios les prestan.

Hemos sido respetuosos y discretos en nuestros mitins: no dimos lugar en nuestros discursos, saturados de verdadero catolicismo para que esos desaprensivos curas

de almas nos traten del modo que lo hacen.

En todas partes hemos sido prudentes, y siempre hemos hecho ver que la religión no está reñida con nuestro credo político.

Quizás nuestra prudencia se termine al acabarse la paciencia con que estamos viendo la actitud de esos desdichados hábitos negros, que llevan dentro corazones malos y almas pervertidas, y hablemos al estilo de las circunstancias.

Lo sentiríamos por los excelentes curas de Santo Tomás, Santa María, Bemil y otros, que no convierten, afortunadamente para ellos y para todos, el altar en tribuna electoral, ni las rectorales en colegios, ni los capellanes en agentes electoreros.

El cura de Carracedo, el Capellán de San Andrés, Gabriel, Goldar.... ¿que tal?

Electores: ¡ánimo y á la cabezal!

Si tenéis tesón y vamos al Ayuntamiento, por lo menos sabréis en que se invierte el dinero del municipio, y como se han empleado los fondos carcelarios.

Si nos votáis, no se gastaran solo en Caldas los cuartos que son de todos; se llevaran algunos para caminos y fuentes vecinales, que tanta falta os hacen.

Y con nuestra presencia en el Ayuntamiento, podremos convencernos si los que allí cobran sueldo, saben más que firmar la nómina.

¡Valientes, á votar!

COSITAS

Fray Prudencio trae un fondo bombástico dedicado á nuestro amigo y coterráneo D. José Ruibal, que hace pocos dias abandonó su pueblo natal con dirección á Buenos Aires.

Parecia natural que dicho trabajo, escrito alrededor de la fotografia del señor Ruibal, se encerrase en los límites de una salutación, de una biografía, de algo que perteneciese exclusivamente al beneficiado. Pues no señor; dicho artículo solo está confeccionado para dar bombo á Laureano Salgado y sus hermanos, y para denigrar á los republicanos.

El retrato de D. Manuel Ruibal, y el obsequio escrito solo aparecen como pretesto para incensar á los Salgados.

Hasta apostaríamos á que hizo el trabajo el propio D. Laureano. Decididamente hay que confesar que no hay otro vocinglero, populachero y bombástico que supere al dueño de Fray Prudencio.

¿Que aproveche el incienso, D. Laureano!

Fray Prudencio recuerda una época republicana en que aquí se trabajó bastante por la República.

Lo que no dice es que D. José Salgado figuraba antes como exaltado revolucionario; que D. Laureano vendió la percalina y confeccionó las banderas y gallardetes que con ella se hicieron para festejar la República el año setenta y tres: que los Salgados de entonces figuraban al lado de D. Joaquin Gómez y

otros avanzados, y que en casa de Cunqueiro se mataron vivos para arreglar una manifestación republicana.

¡Como cambian los tiempos!

Los republicanos del 73 combaten hoy á los republicanos de 1095; ¡los exaltados de entonces son ahora moderados monárquicos por que á la sombra de la monarquía prosperaron y se enriquecieron; la percalina de D. Laureano ha flameado para la República y para la corona: el revolucionario D. José es hoy un tímido novicio de convento, y la teología que estudió con principios de santas libertades políticas, teniendo á santo Thomas en la mano y el gorro frigio en la cabeza, convirtiéndose en gramática parda, vencida, anulada por otra mas parda todavía que compuso D. Laureano antes de los paliques para su exclusivo uso.

¡Que tal!

En el artículo que escribió D. Laureano para darse bombo, lamentase de lo que hoy sucede, y dice:

«En Caldas, amiguiño del Señor estábamoslle com'os bens do mundo. Todo l'era paz e tranquillidade, facíamos uns po-l-os outros canto se podía e á nosa vila iba medrando pouco á pouco.»

¡Ya lo creo que había paz! Todo lo hacían y deshacían los Salgados. Estos comían la carne y arrojaban algun heuso al pueblo para que se hartara. El vecindario toleraba sumiso y miedoso, todas las imposiciones, todos los abusos, sin levantar los ojos para mirar la cara fosca del dictador. Los organismos administrativos eran mangoneados por este Trepóff caldense, sin que se diese satisfacción á nadie de lo que hacían, ni de por que lo hacían. Salgado era dueño de todos los Ayuntamientos.

Los Secretarios, convertidos en agentes de embarque, no daban documentos á emigrantes que quisieran ir en otra compañía de vapores que no fuese el Pacífico, de la que era, y aun hoy es agente D. Laureano Salgado. El hacía casas sin sugetarse á líneas, ni á planos, é impedía que otros las edificasen, si tenia interés en molestarlos. Imponía servidumbres á la fuerza y era, en fin, un hombre feliz, rico, respetado por el miedo que inspiraba, y obedecido á la fuerza.

¿Como no había de haber paz y tranquilidad en Caldas?

Sobre todo en casa de los Salgados... El filón explotable se ha terminado, y por eso llora el cocodrilo.

Llora codrillo, llora,
que tu llanto causa risa.

En el trabajo á que venimos refiriéndonos, dice D. Laureano que los republicanos somos pocos, malos, embaucadores, y que no nos tiene miedo.

¡Se conoce!

Preguntárelc al Cura de Carracedo, al Capellán de San Andrés, á D. Satiro

Bayón y demás personas que trabajan para él.

¡No nos tiene miedo, y recurre á los medios extremos, para impedirnos entrar en el Ayuntamiento!

¡Que sube cada dia para arriba el nombre de D. Laureano y que tiene su crédito más firme que unos tacones.... dice el preopinante con el mayer desenfado....

No dudamos nada de eso, si los tacones son viejos y se mueven.

Para arriba no va ya nada de don Laureano.

Así lo hemos oido decir á una planchadora en Villagaría.

Dice el autor del artículo que comentamos, que la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, no fué capaz en veinte siglos de enseñar á la gente á persignarse.

¡Hermosa apologia del clero alto, del bajo, y del medio!

¡Que sandungueros son éstos chicos de la buena prensa!

¿Que hicieron, pues, en esos DOS MIL AÑOS, los Arzobispos, los curas, los sacerdotes todos, las congregaciones, y el Romano Pontífice, si no consiguieron ni enseñar á la gente á persignarse?

¡Que holgazana, á juicio de Fray Prudencio, debió ser toda esa gente que estaba dedicada á enseñar....!

El articulista termina su trabajo con unas cantiguillas: nosotros daremos fin con los siguientes cantares:

Unha noite me colleron
n'unha fiada de lán;
unha noite me colleron
outra non me collerán.

Esto lo cantan todos los desengañados de la política personal de D. Laureano, hermanos y compañía.

Eu ven vin esta-l-o moucho
enriba do paspallás;
D. Laureano non'ó créa,
é sin embargo é verdá.

Y si no ya se lo demostraremos dentro de pocos dias, y á pesar de las coacciones que está ejerciendo su hermano el ilustrado, inteligente y culto Secretario de nuestro municipio.

Palique lonxe do adro

—¿De donde ves, Anselmo, tan pensativo é triste?

—Cala, home, que m'alcontro como carro en fochanga.

—E logo ¿que che pasa?

—Verás; eu tiña pensado darl'ó voto os republicanos, que tanto venen traballando por todos nosoutros os probes labregos, é que din as verdades do barqueiro á quen

ll'as quere oir, pro, chamoum'o cura é d'ixome que lle gardar'ó voto.

—¿Seiqu' é algún carneir' ó voto, ou algunha obrata, pra gardar'lo?

—Pois, dempois chamoume ó médeco, é d'ixome que tamen ll'o gardase.

—¿Y-o voto é algunha cesta d'espigas pra gardar'la ó médeco?

—Dempois, chamoum'o rexidor, é pi-deume que ll'o gardase pra él.

—E si xa é concexal, ¿pra que o quer?

—Mais tarde veu un home pequeno, rechoncho, c'unha boina é unhas cañoiras com' eixos de carro, é mandoume que non votase á ninguen sin seu consello.

—¿E ti non coñeces á ese?

—Non; sei qu'e de Caldas, nada mais.

—Pois pol'as trazas é pol'lo mandón debeche ser ó cacique. ¿Non che dixo algún refrán?

—Si, por certo: d'ixome, «quen vai c'os que mandan non perderá nada».

—¡O mesmol Esa ech' unha verdade com' unha ilesia. ¿Qu' has de perder si xa non che deixaron qué eses que mandan?

—E dime tí, Farruco, ¿que fago eu agora?

—Disll'o cura, métase n'a teología; o médeco n'a terapeutica; ó rexidor, métase n'o auntamento; y-o home pequeno, méta-se n'as liberadas, é tes terminado.

—Pro, disque que si non voto pol'lo cacique, que me suben ó consumo, á cédu-la, á paga é á todo, é que, escontra, si cayó n'unha cachetada, vou direitiño pr'a cadea.

—Non seas parvo é rite de todo eso. Os tempos en que se podían facer esas cousas, xa pasanon. Hoxe hay xente que nos defenda, é, ademais, ó cacique non pode meterse n'esas andrómenas. Tí debes votar por quen nos quer ven; por quen trata de saber ó que se fai n'o Auntamento, por quen pensa darnos auga que beber n'o brán, é poñernos os camiños de modo que se poida andar por eles sin medo á querer unha perna, por quen se vay á molestar para percurarnos algo d'o que nos fai falla.

—No, falar falan que dá xénio; si é verdade tod'o que din, merecen que todos vayamos xuntos á meter ó voto n'a caixa aquela pra sacalos concexales.

—Así debe ser. En tantos anos que levan mandando os Salgadiños, fixeron casas uns, ganaron preitos outros, é ó mais novo foi á Sacrataría do Auntamento n'o medio de Dopazo é Manoel Casal; pro por nos non fixeron nin ésto. As contribucions, pra riba y os cartos pra baixo, eso hé ó que temos. N'o municipio meten uns cantos papiolos que non saben nin jota de nada, pra que así non se faga mais qu'o que manda quen pode. O deputado da soilo cando se lle pide por medio do cacique. Non se sabe en que se meten os cartos do Auntamento, anqu' A DEMOCRACIA estao sempre perguntando. En fin, meu fillo, que si d'ésta non volvemos por nos votand'os republicanos, estamos perdidos.

—E dime; ¿él é certo qu'os republicanos non teñen ley, nin relixión, nin creen en Dios?

—¡Cala, por quen te fixo, non seas

burro! Os republicanos, coma todos os demais homes, son católicos, uns, é outros non; pro ó que quer selo, éo. Creen en Dios, os que créen, é respetan has leises, os que has respetan.

Eso sucede c'os liberales é c'os calristas: uns son bos, y outros son malos; mais eu quedome c'os republicanos antes que con ningun d'os outros partidos que perderon á Cuba, Puerto-Rico, Filipinas, barcos, homes é cartos é fixeron d'ésta España, ántes rica é poderosa, unha nación probe, esgumiada é sin respeto. Os republicanos están por probar, é hay que ver ó que són. Si non sirven, van pra fora, é acabouse. Os monárquicos pagan á casa Real, que custa cerca de TRINTA E CATRO MILLONS DE REÁS; por clases pasivas DOUSCENTOS MILLONS é piques; os obispos é curas CENTO SASENTA É CATRO MILLONS, un total soilo por istes tres conceutos de 800 MILLONS DE REÁS, que sailen todos do lombo do prove labrego, cada ano.

—¡Arre demoi!

—Non che ten volta. Por eso temos que facer algo pra que no nos deixen as faltriqueiras sin unha cadela.

—Pois por min estou pronto ¡á votar por quen nos alivee á carga.

—Estonces tes que votar pol'os republicanos.

—Hastr'o colegio, Farruco

—Hastr'o colegio, Anselmo.

NOTICIAS

Con verdadera satisfacción hemos sabido que la jóven esposa de nuestro amigo particular D. Antonio Bua, ha mejorado algo en la grave dolencia que hizo temer á todos por su vida.

Nos congratulamos sinceramente de esa mejoría, y hacemos votos por que esta sea completa y pronta.

Dicese que en los primeros dias del corriente mes se encargará del Juzgado de primera instancia de esta villa, el digno y probe funcionario judicial, D. Fernando Baeza.

También hemos oido que dicho señor no vivirá en la casa de D. Laureano Salgado.

Nos parece plausible el propósito, pues la mujer de César.... etc.

Se nos entera de que el virtuoso, ilustrado y celoso párroco que todos conocemos, convirtiendo el altar en tribuna de propaganda electoral, manifestó á sus feligreses que *el que no esté con los Salgados, está contra Dios*.

Como antes de ahora se dijo que, *el que no esté con los Salgados está contra D. Bernardo Sagasta*, suponemos que lo que ahora quiso decir el retórico cura, es que nuestro diputado es el Ser supremo.

Por que, no creemos que mezcle á Nuestro Señor con los caciques, con el

decidido propósito de elevar á éstos al rango de divinos.

NO: el párroco de las denuncias no está tan ido, como creen algunos.

Mañana á las ocho se constituirá en el salón de sesiones la Junta municipal de censo para proceder á la designación de interventores que constituirán las mesas de los colegios electorales.

Suponemos que para entonces se descubrirá al fin el secreto y sabremos lo que ya debía ser público desde que se convocaron las elecciones municipales, esto es, el número de concejales que han de elegirse y los que se asignan á cada distrito.

Entre las varias personas que el domingo último asistieron á los ejercicios celebrados por la noche en la iglesia parroquial de Santo Tomás, hemos visto con gran satisfacción al terrible Laureano Novitch, que con grandes muestras de recogimiento y fervor religioso debía pedir, sin duda alguna, protección al Todo poderoso para que le dé el triunfo en la próxima lucha electoral.

Dudamos mucho que la Providencia se mezcle en cosas tan pequeñas y no olvide el déspota de guardarropía «que Dios proteje á los malos cuando son más que los buenos.»

Hay patrañas tan burdas que no merecen siquiera el honor de rectificarse.

Por eso nadie creyó lo que el libelo caciquil atribuye á un distinguido correccionario nuestro con motivo del mitin celebrado en San Andrés de César; pero las acciones bajas y que revelan en quien las ejecuta pequeñez y negrura de alma tienen siempre la debida sanción en la opinión pública.

Y nunca se ha revelado tan unánime ésta como en las acres censuras que de todo el mundo ha merecido la innoble conducta de un palomino atontado que disputando su gravedad, al burro, quiere hacernos creer que es chico que promete. ¡Como delator ó confidente de policia sin duda que promete!

Nunca creímos que el rapaz fuese tan malo.

La Junta municipal republicana de este distrito se reunió el jueves último para designar los candidatos á concejales. Por unanimidad fueron designados los Sres. D Adolfo Mosquera Castro, D. José Castro Conde y D. Joaquin Lesquereux.

No dudamos que la candidatura ha de ser acogida con gran entusiasmo, pues dadas sus condiciones de ilustración, laboriosidad y amor á este pueblo, nadie mejor que los designados para llevar al Consejo la representación popular, monopolizada hasta ahora por un cacique fátuo y soberbio que cree que el pueblo es propiedad particular suya.

Lo que hace falta en el Ayuntamiento son hombres que profesen ideas demo-

cráticas, que se inspiren en las necesidades del municipio, no en las egoistas y particulares de una familia determinada, hombres dispuestos á servir á la comunidad, no indecentes lacayos, serviles criados de explotadores de la política, mereced á la cual salieron de la nada quienes nada son, aunque á los necios parezca otra cosa.

Felicitemos á la Junta municipal por la acertada designación.

Desde hace dias encuéntrase en esta villa D. Jaime A Sorrua, distinguido, correligionario nuestro y agente de la compañía de seguros marítimos y contra incendios «La Aurora», domiciliada en Bilbao.

El popular *limpia cuncas* ó *lava cuncas* pues no tenemos seguridad si el padrino le llama lo primero ó lo segundo, sigue echándose las de hombre influyente, y es tan modesto que dice á todos los votantes que no se deja querer de D. Jesus, su caro pariente el *in capite*, ó de los dos *Alcubillas* municipales, les convence él arengándoles en portugués y demostrándoles que el *régimo* actual es muy bueno.

Circula con insistencia el rumor de que será nombrado canónigo de una metropolitana, un cura de triste celebridad y que no acaba de salir de aquí.

No lo creemos; pero si eso es cierto ya nos explicamos la causa de la dimisión del Sr. Gonzalez de la Peña.

Imp. y Lib. de J. Poza.—Pontvedra

SE VENDEN

las obras siguientes:

La Divina Comedia, del Dante, esmeradamente editada por Montaner y Simón, con preciosos fotograbados y láminas en colores.

El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha. Lujosa edición. Consta de tres tomos.

Novísimo Diccionario de la Lengua Castellana por D. Delfin Donadin y Puiguan. Compónese de cinco tomos lujosamente encuadernados.

Diccionario Geográfico Estadístico é Histórico de España y sus provincias; Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Posesiones de Africa. Editado é impreso bajo la dirección de D. Rafael Castillo y compuesto de cuatro tomos esmeradamente encuadernados.

Del precio y demás detalles, informarán en la Redacción de este periódico.

VENTA DE UNA CASA

Se vende una casa en la travesía de Villagarcía al lado de la casa de don Francisco Vaamonde, de planta baja.

Para enterarse del precio y más condiciones de la venta, pueden verse, las que deseen adquirirla, con D. Román Paz, abogado y de esta vecindad.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

F.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERDORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Dominguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. — Caldas de Reyes.

Recibieronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Imenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia.

NO OLVIDARSE

Calle Real núm 5

Caldas de Reyes

Colegios "León XIII,"

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES

EN

Villagarcía y Orense

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Los resultados obtenidos por nuestros alumnos en los exámenes oficiales y el gran número de matriculas son la mejor recomendación

Para reglamentos y detalles dirijan al Director.

VENTA DE FINCAS

Se vende una finca á labradío, viñedo, pinar y robleda, llamada *Agro de Moutemeán*, con agua para riego y situada en la parroquia de Bemil.

Informarán D. Juan Manuel Torrado, ó su mujer D.ª Encarnación García, en el Campo de la Torre de est pueblo.

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», á labradío, con algún viñedo, de 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradío de 4 concas, radicantes en Santo Tomás de esta villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Cerviño.

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LINEA DE NAVEGACION ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los Vapores Correos CAP FRIO, JUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS Á BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 4 de Septiembre saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnifico vapor

Córdoba

El 17 de Noviembre saldrá tambien el magnifico vapor

Tucuman

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Dominguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Macelo	8000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Rio	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Rios	8000	Tucumán	7000
Guaybha	5000		

Importante

VINO BLANCO SUPERIOR

Se vende en la Granja de la Caule.

Precios modicos

José Acevedo

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecutar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real.—Caldas de Reyes.

Librería

Se vende una de las obras escogidas de autores selectos y para que los que deseen obtenerlas puedan formarse una pequeña idea de los muchos y buenos volúmenes que componen la biblioteca damos á continuación la lista de algunas por materias.

Teología: Scavini, «Teología moralista», S. Tomás «Summa Theologia.»

Filosofía: Frañ Ceferino Gonzalez: Balmes, «Filosofía fundamental»; Chateaubriand: El genio del Cristianismo; Augusto Nicolás, «Estudios filosóficos sobre el Cristianismo.»

Historia Universal: C. Cantú.

Idea de España: M. Lafuente.

Biblia: Torres Amat, «Antiguo y nuevo Testamento».

Socialismo: P. Vicent, «Socialismo y Anarquismo»; Bouganda, «Religion é irreligion»; P. Félix, «Cristianismo y Socialismo»; Donoso Cortés, «El catolicismo, el liberalismo y el socialismo.»

Sociología: Concepción Arenal, «Memorias sobre la igualdad»; P. Esijóo, «Obras escogidas»; Lamartine, «El manuscrito de mi madre»; Moratin, «Obras sueltas»; G. Tasso, «Jerusalén liberada.»

Biblioteca eclesiástica: Sermones; «Mes de las ánimas»; «Cuaresma de Massillon»; J. Javier Caminero, «La fé y la ciencia»; Monsabre, «Exposición del dogma católico»; Troncoso, «Oratoria Sagrada»; Baldó, «Tesoro de Oratoria Sagrada»; S. Sanchez Sobrino, «Colección de Panegíricos» y otras muchas religiosas y profanas.

Los que deseen enterarse pueden hacerlo en casa de D.ª Juana Oubiña, viuda de Villa, en la calle de la Rua Vieja.

ARRIENDO

Se hace de una plazuela sita en la plazuela de Martin de Herrera, donde tiene su establecimiento «La Castellana».

Informará del precio y condiciones su propietario D. Manuel Perez Garcia.